

El pasado día 27 de junio, el ballet de la **Escuela de Danza de Agustina Gallego** y la banda de la **Unión Musical Ciudad de Tomelloso** con la batuta de **Pascual Bonillo**, protagonizaron en el Teatro Municipal un concierto como broche coreográfico al curso impartido de baile y danza.

Un programa seleccionado de temas relacionados con la disciplina en composiciones de gran categoría, mantuvo el interés del público que rondó el lleno, doblemente motivado por la actuación del grupo de danza que puso ornato de juventud y belleza al ritmo de las melodías interpretadas.

Abrió el Concierto una *Suite* de la ópera de **Bizet**, **Carmen**, con el I movimiento de los *Toreros*, de instrumentación rotunda y contundente, concluida con la elegancia festiva de una melodía plena de colorido. El II movimiento, *Aragónés*, con una bellísima intervención del oboe; maravilloso ternario de rítmica medida. El III tiempo, la conocidísima *Habanera*, que invita a la sinuosidad de movimientos, fue escenificada por el cuerpo de danza de la academia, compuesto por **Cristina Grueso**, **Laura Cantón**, **Carmen Olmo**, **Rocío Granados**, **Cristina Úbeda** y **Marta Losa**.

La banda puso a favor de las jóvenes bailarinas las cadencias musicales que inducían a dejarse llevar hacia la expresión de un lleno instrumental. Fuertes aplausos premiaron esta primera intervención, que ya no decaerían porque esperaban para irrumpir con fuerza los compases del *Tango para un torero*, de **Herman Snijders**. Coherente con el título, inicia con unos compases de tango seguidos de un poderoso binario; un solo de trompeta potente, fabuloso, eleva la armonización. El director

Concierto de música y danza

Eugenio Serrano



RAFA (Archivo del Teatro Municipal)

comunica energía y obtiene ejecución.

Aún sonaban los aplausos cuando accedió al escenario el conjunto de bailarinas formado por **Gema Belló**, **Nuria Gallego**, **Patricia Rodrigo**, **Elena García** y **Sagrario Ortega**, que darían expresividad escénica al potente *Intermedio* de **El baile de Luis Alonso**, de **Jerónimo Jiménez**, extraordinariamente interpretado con destacado de flauta. La conjunción de movimientos y pasos de baile con la maravilla de la música sevillana, crearon un ambiente de belleza y galanura que el público premió con grandes aplausos.

Por lo que se iba viendo, **Pascual Bonillo** se había propuesto mantener en vilo al respetable, que ya escuchaba los compases del celeberrimo *Fandango* de **Doña Francisquita**, la famosa zarzuela de **Amadeo Vives**. ¡Vaya con el catalán! La temporada que pasó en Málaga cuando tenía catorce años, dejó su huella. Y para

corroborarlo, un grupo de danza bien conjuntado —compuesto por **Cristina Grueso**, **Laura Cantón**, **Carmen Olmo**, **Rocío Granados**, **Cristina Úbeda**, **Marta Losa**, **Ana María Perra**, **Ana Belén Ruiz** y **Cristina Navarro**— evolucionó con gracia por el escenario, mientras el magnífico metal de la banda ejecutaba con poder y energía el garboso fandango. Como es comprensible, aplausos a manta.

Y llegó una pequeña pausa en la línea folclórica, con la *Obertura* de **Ross Roy**, de **Jacob de Haan**. La musicalidad de la banda, siguiendo la batuta del director, se manifiesta en la precisión de su lectura y en su dominio instrumental, como evidenció en los crescendos de la conclusión. El público formaba parte del espectáculo, y no podía distraerse porque ya estaban en el escenario las bailarinas vestidas de azul celeste con faralaes: **Nuria Gallego**, **Gema Belló**, **Elena García** y **Sagrario Ortega**, para amenizar el *Intermedio* de **La Boda**

de **Luis Alonso**, de **Jerónimo Jiménez**.

El lector debe ser consciente de que argumentar sobre la interpretación de esta espectacular obra, corre el riesgo de caer en la ampulosidad. Mejor dejar a los pentagramas discutir prendidos suavemente como blondas sobre los vestidos de las bai-

larinas, para que sean los músicos los que lean y ejecuten maravillas. Así, tocaron como tocaron, y pusieron en pie al respetable. La banda Ciudad de Tomelloso tiene un timbre especial, y un ritmo entre los tempos que la distingue.

Ya sólo quedaban por interpretar dos pasodobles: *Ópera flamenca*, de **Luis Araque**, y *En er mundo*, de **Juan Quintero**. En los dos hubo tronío, garbo y medida con donaire. **Pascual Bonillo** se distinguió con algo

tan elocuente como es la elegancia en la dirección y en la interpretación.

En el primer pasodoble, el solo fue interpretado con sentido flamenco por dos jóvenes saxofonistas que se unieron en la expresividad. El segundo estuvo escenificado por las bailarinas **Patricia Rodrigo** y **Gema Belló**, vestidas a lo **Romero de Torres** con mantones negro y blanco que pasearon su gracia y juventud, mientras las saxofonistas repetían su actuación a dúo, y el escenario se inundaba con la reexposición del solo flamenco por el fabuloso trompeta solista. Oportunísimo el fuerte ¡Olé! de las dos bailarinas, como final del pasodoble, y ya como final del Concierto.

Los insistentes aplausos fueron recogidos por la directora de danza, **Agustina Gallego**; por el director de la banda, **Pascual Bonillo**, junto al cuerpo de baile y danza, y la banda Ciudad de Tomelloso. Tanto las dos agrupaciones como el público quedaron muy satisfechos.

Risas, sonrisas y carcajadas a través de los libros

El Juego Lector del Verano que acaba de comenzar en la Biblioteca Francisco García Pavón de Tomelloso tiene el humor como telón de fondo

EL PERIÓDICO

La risa es el pretexto temático utilizado por la Biblioteca Francisco García Pavón de Tomelloso para poner en marcha la nueva edición del Juego Lector del Verano, presentado bajo el nombre de *Risas, sonrisas y carcajadas* y dirigido tanto a niños

como a lectores jóvenes y adultos. En la presentación de esta edición del Juego Lector del Verano han participado la directora, **Rocío Torres**, la concejala de Cultura, **María Teresa Novillo**, y **Gustavo Otero**, un ilustrador un tanto mágico que deleitó a los chavales congregados en el salón de actos de

la Biblioteca con su sorprendente espectáculo *El lápiz mágico*.

Este espectáculo, un auténtico viaje por el mundo de la magia, la imaginación, los libros, la ilustración y los dibujos, también sirvió para clausurar el Juego Lector que, dedicado al deporte, los chavales de Tomelloso, de-



María Teresa Novillo, Gustavo Otero y Rocío Torres.

bido a las obras que el pasado año se realizaron en la Biblioteca Municipal, no pudieron hacer en el período estival y lo han realizado a

lo largo del curso. En total han sido cerca de cien niños los que han compaginado sus obligaciones escolares con el gozo de la lectura.